



ENCUENTRO FINAL DEL PROYECTO “MEJORA DE LA SOSTENIBILIDAD DE LA GANADERÍA FAMILIAR”

Algunos resultados, algunas conclusiones

Con la participación de cien personas entre productores, técnicos y representantes de instituciones, el Proyecto Mejora en la Sostenibilidad de la Ganadería Familiar de Uruguay realizó durante los días 25 y 26 de mayo el taller de cierre.

El proyecto se inició en el 2014 y participaron INIA, IPA, AgResearch (instituto de investigación de Nueva Zelanda) y contó con el apoyo del MGAP. Las actividades se implementaron en 20 Predios Foco distribuidos a lo largo de todo el país, priorizando el área de basalto y sierras del este.

El encuentro tuvo como objetivo presentar los resultados alcanzados durante la implementación del proyecto y analizar acciones futuras.

Se repasaron los objetivos planteados en el comienzo del proceso y la metodología utilizada. Esta estuvo basada en cuatro componentes: el plan predial, el rol de los técnicos facilitadores, el funcionamiento del grupo y el acompañamiento de las organizaciones de base en el territorio.

Uno de los componentes clave de la metodología, el plan predial elaborado para cada Predio Foco, consistió en la definición por parte del productor y su familia de las metas personales y productivas estableciéndose las actividades, de manera cronológica, para lograr esas metas. Otro componente esencial fue el técnico facilitador, con el rol de promover el intercambio de información y la discusión entre los productores y su grupo atendiendo las propuestas del plan predial.

Por su parte, el grupo de productores que acompañó al productor durante la implementación del plan se reunía en forma trimestral para intercambiar ideas y aportar información y experiencias que ayudaran a la toma de decisiones. Por último, las organizaciones de base con las que los predios se relacionaron en sus territorios oficiaron como plataformas desde las cuales replicar la experiencia.

ALGUNOS RESULTADOS

Al momento de cuantificar los logros del proyecto se presentó información sobre la evolución de los distintos predios, tomando como línea de base algunos indicadores del ejercicio 2014-2015 y como cierre la proyección del ejercicio 2016-2017. La presentación se dividió en dos grupos: predios sobre basalto y predios sobre cristalino en la zona centro-este del país. Se hizo constar que se manejaron datos promedio, por lo que existe en esos datos una importante variabilidad y una diversidad de situaciones en cuanto a la evolución percibida.

Basalto

En el 27 % de los predios el área de mejoramientos era superior al 10 % al inicio del proyecto, por lo que se deduce que la base forrajera era casi exclusivamente de campo natural. En la tercera parte de los predios foco la dotación era menor a 0,75 UG/ha, lo que sugiere el manejo de cargas mayores a las recomendadas para este tipo de predios; a su vez también en una tercera parte de los casos el ovino tiene un peso relativo importante en el sistema, en tanto en los otros casos el ingreso ampliamente mayoritario respondía al rubro vacuno. En la mitad de los predios se producía más de 75 kg de carne equivalente/ha, y en la cuarta parte de ellos la producción era cercana a los 100 kg (el promedio era de 83 kg). Por su parte, el ingreso neto en la mitad de los predios era mayor a los U\$S 50/ha, aunque en dos casos era negativo en el inicio del proyecto.

En el Cuadro 1 se aprecia la evolución de algunos indicadores durante los ejercicios en los que se recabó información.

Cuadro 1 - Evolución de algunos indicadores en predios foco de basalto

Indicadores	Inicio	Fin
% campo natural	90	90
Dotación (UG/ha)	0,84	0,80
Prod. carne equivalente (kg/ha)	83	98
Ingreso neto (U\$S/ha)	52	36
Relación insumo/producto	0,66	0,69
% destete vacuno	69	72



Como comentarios generales de la evolución percibida, se puede destacar que si bien se verifica cierta reducción de la dotación promedio, como parte de un paulatino proceso de ajuste, aún se estima insuficiente. A su vez, casi en la mitad de los casos se alcanzó una productividad cercana a los 100 kg de carne equivalente/ha, lo que denota un progreso interesante. Existe una cierta estabilización en la relación insumo/producto, aunque el ingreso neto promedio decayó, como resultado de un menor valor de venta de los productos pecuarios. De hecho la mitad de los predios tuvo en el ejercicio de cierre una relación insumo/producto 0,50 o menor, lo que indica un manejo muy ajustado de los costos de producción (costo bajo por kg de carne producido). En lo relativo al % de destete se visualiza una buena evolución en el promedio de los casos, producto de la incorporación generalizada de varias técnicas de manejo: revisión de toros, diagnóstico de gestación, diagnóstico de actividad ovárica, destete temporario, etc.

Otras conclusiones adicionales son que en varios predios ya existía una buena productividad inicial que se mantuvo en el tiempo, lo que da idea de una consistencia y consolidación en la gestión predial. Por otra parte, si bien se ha insinuado una mejoría en el procreo vacuno, se asume que este indicador puede continuar mejorando a partir de la madurez en la implementación de un paquete de tecnologías de manejo (concentración del entore, estado de los toros, fechas de destete oportunas, técnicas de control de amamantamiento) con un consecuente ajuste en la carga del predio. Finalmente, para lograr un nuevo salto de productividad y pensar en lograr niveles de producción de carne superiores a los 120 kg/ha, habría que pensar en incluir mejoramientos (coberturas, praderas) que complementen la base forrajera de campo natural.

Cuadro 2 - Evolución de algunos indicadores en predios foco de cristalino del centro-este

Indicadores	Inicio	Fin
% campo natural	75	75
Dotación (UG/ha)	0,83	0,76
Prod. carne equivalente (kg/ha)	98	102
Ingreso neto (U\$S/ha)	69	59
Relación insumo/producto	0,60	0,52
% destete vacuno	74	75

Cristalino centro y este

La situación de partida en estos predios es bastante diferente, pues en el 85 % de los predios el área de mejoramientos era superior al 20 %, aunque existía una gran diversidad en cuanto a la productividad de los mejoramientos. En el 70 % de los predios foco la dotación era mayor a 0,75 UG/ha, o sea que la carga promedio era superior a la de los predios del basalto, aunque en parte esto tiene su explicación en el mayor porcentaje de área mejorada. En la mayoría de los predios de la región el rubro ovino tiene poca incidencia en los ingresos. Sólo el 15 % de los predios foco producía menos de 90 kg de carne equivalente/ha, lo que marca ya un punto de partida elevado comparado con el promedio de productividad nacional, lo que suponía un desafío adicional para mejorar esos niveles. En la mitad de los predios se destetaba un 65 % en vacunos, lo que aparecía como un indicador muy mejorable. Por su parte, la mitad de los predios manejaba una relación insumo/producto menor a 0,50 en el inicio del proyecto (Cuadro 2).

En cuanto a la evolución de estos predios, al finalizar el proceso solo 15 % de ellos producía menos de 100 kg de carne equivalente/ha; la dotación tuvo un importante ajuste a la baja ya que solo en el 42 % de los casos se terminó con una dotación superior a 0,75 UG/ha y en la mitad de los predios se destetó en el último ejercicio más del 73 %.

Como comentarios, estos eran predios que presentaban una mayor diversidad en cuanto a sus características e indicadores que los de basalto. En general, se trataba de predios que empezaron el proceso un escalón más arriba que los de basalto en cuanto a productividad, entre otras cosas por contar con una mayor área de mejoramientos. En cuanto a su evolución se destaca un mejor ajuste de la carga manejada, y si bien ya existe una insinuación en la mejora del procreo vacuno, aún existe espacio para profundizar ese proceso, a través de la consolidación de diversas rutinas de manejo.

En general, y considerando el total de productores de los predios foco, se ha detectado un mejor manejo de la pastura, utilizando diversas formas de evaluar la

disponibilidad forrajera, aspecto clave para la correcta asignación de forraje en base a las distintas necesidades de las diversas categorías del stock. Alineado con esto, lenta y paulatinamente se ha ido ajustando la dotación, aunque aún en algunos casos debe reducirse más. Se destaca también la implementación generalizada de técnicas nuevas, de proceso: diagnóstico de gestación, manejo de la condición corporal, revisión de toros, diagnóstico de actividad ovárica, que contribuyen a una gestión más eficiente del recurso forrajero, impactando en la productividad. Otro de los logros que se visualizaron fue la importancia que los productores comenzaron a darle a la sanidad animal, un aspecto del manejo al que, en algunas circunstancias, no se le daba la prioridad necesaria y estaba enmascarando ciertos problemas productivos. Por otro lado, se fueron incorporando registros y su interpretación como resultado del plan predial. Esto contribuyó a la jerarquización de la planificación en el predio, tanto productiva como financiera. Este último punto promovió la posibilidad de que en los encuentros de grupo se discutiera sobre datos objetivos.

Más allá de la evolución de estos indicadores, en general se dieron otros cambios en los predios, más difíciles de medir, pero que seguramente se reflejarán en el futuro. Entre ellos está la adquisición de nuevos conocimientos y habilidades por parte de los productores, tomando contacto con nuevas tecnologías y herramientas de gestión que antes no se manejaban. Se generaron además nuevas relaciones, más vínculos con otros productores y grupos con los que se creó la capacidad de compartir y analizar resultados en forma objetiva, comprometida y con mentalidad abierta. Eso aportó a lograr de manera progresiva una mayor confianza y seguridad en la toma de decisiones, que seguramente redundará en cambios positivos en la gestión predial.



En la tarde se realizó un “Mercado” donde productores y técnicos pudieron contar de primera mano sus experiencias en el proyecto, mostrando a través de posters las actividades llevadas a cabo y los resultados logrados. Esto sirvió a manera de resumen interactivo para compartir las herramientas desarrolladas, las validaciones de tecnologías que se realizaron y el análisis de algunos componentes (manejo de campo natural, plan sanitario, redes, etc.).

Aprendizajes tecnológicos

- Registros. Manejar números concretos
- Proyección financiera. Planificación
- Manejo de la carga animal
- Manejo de la sanidad
- Aprender a ver la pastura
- Una mirada distinta del ambiente

Aprendizajes actitudinales

- Respeto de las distintas opiniones
- Conocer otras realidades y enfoques
- Mayor realismo
- Mayor compromiso y responsabilidad
- Menor resistencia a los cambios
- Nos sentimos útiles, cooperando con otros
- Construcción de un aprendizaje colectivo
- Trabajar planteándose metas
- Mejoras en la habilidad para comunicarse

Figura 1 - Aprendizajes logrados en el proyecto por parte de los productores participantes.

A tener en cuenta

- No es una metodología para cualquiera
- Hay que tener cabeza abierta para el cambio
- Realismo al fijar metas
- Aprender a escuchar
- Integrar a la familia en la toma de decisiones.
- Especial importancia en la elección del productor foco y en la integración del grupo

Recomendación para selección de facilitadores

- Conocedores de la zona
- Dispuestos a escuchar e interactuar con la familia
- Con capacidad de articulación
- Sólidos en aspectos tecnológicos y de análisis de información

Figura 2 - Advertencias para futuros proyectos sugeridas por los productores participantes.

ALGUNAS CONCLUSIONES

También se dio un tiempo importante para el intercambio mediante un trabajo en taller de los productores. En primera instancia se planteó como consigna: Si tuviera que invitar a otro productor a participar de este proyecto

¿Qué destacaría como aprendizajes y que advertencias le haría?

Las Figuras 1 y 2 resumen las principales conclusiones.

En un segundo trabajo de grupos, los productores se centraron en analizar los aspectos que deberían tenerse en cuenta pensando en la sostenibilidad de las acciones y logros alcanzados. En este caso la consigna fue:

¿Qué recomendaría para futuras acciones destinadas a los productores ganaderos familiares?

Estas recomendaciones estuvieron orientadas a: Políticas públicas (Gobierno), Instituciones de Investigación, Instituciones de Extensión y Organizaciones de productores (Figura 3).

En este encuentro, que implicó un mano a mano con los protagonistas para analizar y evaluar el trabajo realizado a lo largo de 3 años, existió un amplio reconocimiento a los cambios generados, no solo a nivel de los predios, sino a nivel de las personas. Se trató de un proceso acumulativo de experiencias y generación de confianza que ratifica que más que cambiar los números de la empresa en cuanto a kilos de carne o U\$S de ingreso, lo importante es promover cambios en la manera de encarar y gestionar el negocio familiar, con nuevas herramientas, con nuevos vínculos, con nuevas perspectivas.

Políticas públicas: implementar proyectos a largo plazo, en ganadería 3 años son pocos para ver cambios importantes; promover la formación de grupos.

Investigación: investigar en predios; más información sobre manejo de campo natural; mayor conocimiento de la realidad del productor.

Extensión: mejor preparación de técnicos en esta metodología; mayor articulación; monitorear predios de referencia; manejar más números.

Organizaciones de productores: tener un mayor compromiso en proyectos de estas características; involucrar más a la familia; contribuir a fortalecer grupos.

Figura 3 - Recomendaciones a los distintos actores por parte de los productores participantes.